



INTRODUCCIÓN AL DISCIPULADO DIRECTO AL CORAZÓN DE UN DISCÍPULO

¡Bienvenido al discipulado! Estás por comenzar una gran aventura. Jesús en Sus últimas palabras dijo en Mateo 28:19, “*Id y haced discípulos a todas las naciones...*”. Si nuestro trabajo es hacer discípulos, la primera pregunta que debemos contestar es: “¿Qué es un discípulo?”

La palabra discípulo literalmente significa “*alguien que aprende*”. Como un discípulo es alguien que aprende, una de las cualidades más importantes al empezar el discipulado es un corazón enseñable.

Creemos que tú estás aquí porque deseas aprender y crecer para **llegar a ser como Cristo**.

La Biblia también menciona cuatro características de un discípulo y esperamos que tú crezcas en estas cuatro áreas durante tu tiempo en discipulado.



Un discípulo permanece en la palabra (Juan 8:31).

Aprenderás más de la Palabra de Dios y crecerás en el entendimiento de ésta. Empezarás a desarrollar fuertes convicciones basadas en las Escrituras. Permanecer en la Palabra es como “estar en casa”. Cuando tú estás en casa tú sabes donde están las cosas y te sientes cómodo allí. Eso será una realidad con tu conocimiento y entendimiento de la Biblia.



Un discípulo ama a otros (Juan 13:35).

La prueba real de madurez de carácter y de efectividad en el ministerio no es siempre un asunto de cuanto sabemos o de cuanto podemos hacer, sino que es el llegar a mostrar amor a los demás.



Un discípulo lleva fruto (Juan 15:8).

Hay dos aspectos al llevar fruto – un aspecto externo y uno interno. Aprenderás a llevar fruto en el evangelismo a medida que llegues a ser más efectivo en éste. También llevarás fruto en tu carácter y madurez personal. Puedes aprender a hacer muchas cosas, pero a la larga es el carácter lo que te va a sostener. Tu ministerio fluirá de tu crecimiento personal.



Un discípulo pone a Cristo en el primer lugar en su vida (Lucas 14:25-27).

Jesús dijo que amenos que tomes tu cruz y le sigas, tú no puedes ser Su discípulo. La cruz es un símbolo de muerte. Esto significa que morimos a nosotros mismos y a nuestros planes y metas y vivimos para Dios - vivimos Sus planes y metas para nuestra vida.

¡Estas son palabras desafiantes! Durante tu tiempo de discipulado, vas a enfrentar dificultades y tentaciones y, a veces, fracasos. Pero el **crecimiento** es inevitable si escoges no darte por vencido. **Algo de perspectiva** al comenzar:

- Todos estamos en un proceso de aprendizaje y crecimiento.
- El crecimiento no ocurre en el aislamiento, más bien en relaciones sanas, esto se da en el contexto de una **Comunidad Misional**. Hebreos 3:13 nos recuerda "ánimense unos a otros cada día". Nos necesitamos unos a otros porque "el hierro se afila con hierro, y el hombre con otro hombre" (Proverbios 27:17).
- Hay tres ingredientes importantes para el crecimiento real - gracia, verdad y tiempo. **Gracia** significa que Dios nos acepta tal como somos ahora, pero la **verdad** demanda que El no te permita quedarte así. Entonces Dios nos expone a la verdad de Su Palabra y cambiamos y crecemos con el **Tiempo** teniendo como base Su aceptación.

Entonces, si tú estás listo para empezar, ¡prepárate para la aventura de tu vida!